

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Un retorno a Freud desde Freud: un final de análisis más allá del complejo de castración.

Merlin, Nora.

Cita:

Merlin, Nora (2009). *Un retorno a Freud desde Freud: un final de análisis más allá del complejo de castración. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/672>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/rXn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN RETORNO A FREUD DESDE FREUD: UN FINAL DE ANÁLISIS MÁS ALLÁ DEL COMPLEJO DE CASTRACIÓN

Merlin, Nora
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El trabajo propone volver a pensar el fin del análisis tal como lo plantea Freud en "Análisis Terminable e Interminable", en donde ubica el complejo de castración como límite. Esta conclusión supone finalizar los análisis en un universal, el falo, que vela la diferencia sexual, dejando intacto al padre como agente de la castración y la prohibición. En este sentido queda intocada la satisfacción del síntoma como sustituto de las pulsiones y como el sufrimiento más singular. Es la operación respecto de esta satisfacción pulsional jugada como beneficio primario del síntoma lo que diferencia al psicoanálisis de las psicoterapias. El trabajo intenta realizar una relectura de la concepción del final del análisis freudiano desde Freud mismo, sostenida en sus textos, corriendo el límite del complejo de castración y, de este modo, roer uno de los huesos más duros: el del dogma.

Palabras clave

Castración Cantidad Síntoma Satisfacción

ABSTRACT

A RETURN TO FREUD BY FREUD: A FINAL ANALYSIS
BEYOND THE CASTRATION COMPLEX

This work proposes to return to think the ends of the analysis as stated by Freud in "Terminable and Interminable Analysis", in which the castration complex as a limit. This problematic conclusion is supposed to end in analysis as a universal, the phallus, which veils the sexual difference as in the feminine. In this sense the satisfaction of the symptom remains untouched as a substitute of the trieb and with suffering, the one for one. It is the operation with respect to the trieb satisfaction as the primary benefit of the symptom, subjective suffering, which differentiates psychoanalysis from psychotherapies. The purpose of this work is to realize a new reading of the concept of the ends of Freudian analysis from Freud himself, supported by his texts, running to the limits of the castration complex and trying, in this way, crack one of the toughest nuts: dogma.

Key words

Castration Quantity Symptom Satisfaction

En "Análisis Terminable e Interminable" queda ubicado el complejo de castración como límite del análisis. Volver sobre dicho problema avanzando por el camino que Freud dejó abierto, es un intento de roer la piedra más dura, que es la del dogma.

Todo camino, también el del análisis, supone un principio y un fin, un espacio donde se entra, se puede dar vueltas, quizás perderse, pero es necesario en cierto momento encontrar una salida, o tal vez varias. En el recorrido encontraremos obstáculos; o quizás sea al revés, porque hay obstáculos los caminos son posibles.

Avancemos entonces con ellos.

Desde el comienzo, la cantidad excesiva o sobrecarga de una representación fue la primera piedra patógena con la que se encontró Freud, y se mantuvo como problema teórico y clínico a lo largo de toda su obra. El punto de vista económico, la cantidad, será el obstáculo por excelencia en el análisis, es decir, el desinvestimiento libidinal de una representación y cómo proceder con ese resto económico.

En el mencionado artículo Freud ubica tres huesos para el éxito

de un análisis:

- 1- Lo traumático
- 2- La alteración del yo
- 3- El factor cuantitativo

Veamos de qué se trata cada uno de ellos

1. LO TRAUMÁTICO

Freud sostiene que aunque todas las neurosis son de origen mixto, en aquellas en que predomina el factor traumático, que en este artículo vale como complejo de castración, el pronóstico es más favorable.

El complejo de castración es la respuesta del sujeto frente a la amenaza paterna. Dicha amenaza se convierte en un peligro sólo luego de la visión de los genitales femeninos, siendo esta visión la que produce eficacia traumática a la amenaza. Este peligro de ser castrado por el padre es señalado por la angustia que permite la puesta en marcha de la represión.

Freud indica que cuando en los análisis nos topamos con este complejo, al que llama aquí "roca de base", no se puede seguir avanzando porque dice que llegados a este límite los pacientes rechazan la curación y el analista queda como extraño predicando en el vacío.

Este término en la mujer se juega como envidia del pene, y en el varón también se trata del deseo de masculinidad, revuelta contra lo femenino. Ambos responden a la lógica fálica (fálico-castrado) y esto supone desautorización o rechazo de lo femenino. "El otro sexo", es decir lo femenino, Freud sostiene que funciona como enigma, *dark continent*, en tanto ajeno, horroroso y hostil. Es el peligro sin significación, sin medida fálica, pura cantidad, definido en 1920 como trauma estructural, Pulsión de muerte.

- El inconsciente como saber no sabido está en disyunción con lo que no tiene representación. De "eso", que no se quiere - puede - saber nada, de eso se habla. Frente a este horror, el aparato responde con un complejo fantasmático cuya matriz es la construcción de "Pegan a un niño", es decir, el masoquismo femenino, la fantasía de ser castrado por un padre gozador y amenazante.

Dejar las cosas acá, supone:

- Un fin de análisis reivindicativo, el sujeto queda frustrado del falo en tanto objeto imaginario que vela la diferencia sexual.
- Un sujeto angustiado, satisfaciéndose con su fantasma.
- Dejar intacto un padre que prohíbe y a su vez fuerza al goce masoquista.
- La impenetrabilidad del inconsciente libidinal.
- Conservar inmaculada la satisfacción del síntoma.

Sabemos que el mito no da cuenta de la estructura, que la novela en tanto texto, tapona el lugar de la causa perdida, que el deseo como alucinación e identidad de percepción propia del proceso primario, implica un encuentro fallido con el objeto perdido de la primera experiencia de satisfacción. De modo que la prohibición no equivale a la imposibilidad, el deseo no es la pulsión, el complejo de castración no es la castración estructural y la situación peligrosa señalada por la angustia no es el instante traumático. Freud lo formula claramente en "El Sepultamiento del Complejo de Edipo": "Así, el Complejo de Edipo se iría al fundamento a raíz de su fracaso como resultado de su imposibilidad interna."

Del fracaso necesario de la alucinación resulta un deseo insatisfecho y se manifiesta la imposibilidad plena de la satisfacción de la pulsión. Tendremos en ese lugar un síntoma que no cesa de no escribir dicha satisfacción imposible. Esta es la última teoría del síntoma que produce Freud y que desarrolla en "Inhibición Síntoma y Angustia". Allí, el mismo queda ubicado no sólo como manifestación del inconsciente produciendo un efecto de sentido y portando un saber, sino que fundamentalmente desarrolla una función en la economía del aparato como satisfacción sustitutiva de las pulsiones.

Por el fracaso de la represión y las otras defensas que no logran dominar el factor pulsionante, aparece ese resto económico como lo compulsivo del síntoma, es decir, un modo de satisfacción que desborda el principio del placer y que Freud recorta como la única práctica sexual de los neuróticos.

2. LA ALTERACIÓN DEL YO

El yo paga un precio muy alto por el servicio que le prestan los mecanismos de defensa que funcionan para evitar peligros. Dichos mecanismos adquieren fijeza, devienen rasgos de carácter y producen en el yo una alteración permanente, además de limitarlo y empobrecerlo. Transferencia mediante la cura se transforma en nuevo peligro, razón por la cual se ponen en juego los mecanismos de defensa, los cuales terminan operando como resistencias al análisis.

Sale al encuentro la resistencia del ello como inercia o viscosidad de la libido, pues ésta última no abandona fácilmente los objetos de la fijación.

Se hace presente también la resistencia del superyo mediante la cual los pacientes se aferran al sufrimiento y rechazan la curación (masoquismo moral, reacción terapéutica negativa). "Influir sobre el masoquismo pone a prueba nuestro poder", dice Freud en "Análisis Terminable e Interminable". Estos fenómenos de resistencia se deben fundamentalmente a la desmezcla pulsional y a la eficacia de la pulsión de muerte.

Es este un momento de cierre del inconsciente, detención de las asociaciones. La transferencia se torna negativa: el analista que funcionaba como padre, objeto de amor, se transforma en extraño, siniestro; lo familiar deviene *Umheimlich*, núcleo angustioso. Pero no es aún el momento de concluir, la transferencia negativa no supone la liquidación ni resolución. No se tratará aquí como dice Freud de que el analista predique en el vacío, sino por el contrario, de la puesta en causa de la resistencia al levantamiento de las resistencias como maniobra del analista, como él mismo lo formula en el Capítulo tercero de "Más allá del principio del placer", en el que describe las tres estrategias del quehacer del analista.

En el "Epílogo" de Dora, Freud ubica a la transferencia como el máximo escollo para el análisis y a la vez el auxiliar más poderoso. Sostiene que es el obstáculo más difícil tanto para el paciente como para el analista, por su diferencia con las otras formaciones del inconsciente en las que el enfermo siempre brinda texto. Más allá del amor de transferencia, la presencia del analista trasciende ocupando el lugar del objeto de la fijación pulsional, tal como lo formula Freud en su conferencia 28 "La terapia analítica" y en el artículo "Sobre la dinámica de la transferencia". Aparece entonces el analista como presencia extraña, *umheimlich*, casi sin el velo de la fantasía, sin la cobertura del amor, irrumpe algo de la realidad pulsional, traumática, que debería estar oculto por lo imaginario fantasmático o velado por la realidad psíquica.

En el artículo "Lo siniestro" queda ubicado el pasaje de la realidad psíquica a lo real traumático. Dice Freud allí: "Lo siniestro se da frecuentemente y fácilmente, cuando se desvanece el límite entre fantasía y realidad, cuando lo que habíamos tenido por fantástico, aparece como real". Tal como dice Miller; es justamente allí, en el lugar de lo extraño, que hay analista. Él mismo expresa en "La angustia lacaniana":

"El analista sólo opera con la condición de responder él mismo a la estructura de lo extraño. Es preciso que él de la sensación de la extrañeza sin la cual todo probará que por no acostumbrarse él mismo a lo extraño no sería capaz de alterar la defensa"

Es por esto mismo que Freud se autocritica en el "Epílogo" de Dora y dice: "(...) fui sorprendido por la transferencia y, a causa de esa x."

3. EL FACTOR CUANTITATIVO

Freud lo ubica como constitucional, sostiene que es el más desfavorable de los tres. Se refiere con este término a la acción de la pulsión de muerte como mayor estorbo a la cura y responsable de las resistencias mayores. En este texto Freud lo denomina "resto de agresión libre", aludiendo al fracaso del yo que no consigue dominarlo.

En el capítulo séptimo de "Inhibición Síntoma y Angustia" toma el caso "Juanito" y "El Hombre de los Lobos", dos zoofobias, para introducir el concepto de angustia señal. Sostiene allí que el peligro pulsional es tal en tanto remite al peligro de ser castrado por el padre. Algunos capítulos más adelante va a sostener que el peligro para el aparato se produce cuando falla la señal y aparece más allá del placer un displacer llamado angustia automática o traumática, en tanto perturbación económica, pulsión de muerte

que conduce al aparato al estado de desvalimiento psíquico e indefensión.

Freud se pregunta cómo tramitar esta exigencia pulsional, que constituye el irresoluble obstáculo del análisis, y responde que es necesario para esto que intervenga "la Bruja", aludiendo a la metapsicología y al *Fausto* de Goethe. Dicho personaje pretendía obtener un saber absoluto, sin resto, que le otorgaría la felicidad completa. Para este fin pacta con lo demoníaco, quien a su vez convoca a la Bruja. Esta metáfora literaria permite captar en qué consiste el camino analítico en tanto articulación entre el saber inconsciente y el más allá, lo demoníaco, la pulsión. Pero el pacto no se cumple, falla, y el alma de Fausto se escapa y se libera. Este desenlace también da cuenta del final analítico.

Ubicar como límite del análisis al complejo de castración, el falo, el placer, la significación y la fantasía es ignorar lo que Freud mantuvo como fundamento teórico desde el inicio hasta el final de su obra: el problema económico de la cantidad, la Pulsión de muerte y sus efectos en el sufrimiento subjetivo como modo de satisfacción de cada uno. Es este el mayor aporte freudiano y lo que diferencia al Psicoanálisis de las psicoterapias.

Analicemos detenidamente estos términos:

1- el complejo de castración y el falo:

En una llamada al pie de página del caso "Juanito", Freud nos dice que este complejo sólo vale para la pérdida del pene. Las otras separaciones, objetos reales del propio cuerpo que se pierden, como el pecho, las heces, no se refieren a la amenaza del padre sino que son automutilaciones que no tienen representación fálica, raíces que preparan y aportan al complejo.

Respecto del falo, en "La organización genital infantil" Freud nos dice que no todas las pulsiones se subsumen en él y que en esta organización la síntesis no es perfecta.

2- el fantasma de castración

Freud nos enseñó tempranamente que las fantasías se interponen entre el factor pulsionante y los síntomas, que la satisfacción pulsional primero es una empresa autoerótica pura y que recién en un segundo momento se enlaza a una fantasía vinculada con la trama edípica que se reprime y que tiene eficacia inconsciente. Del mismo modo, en "Introducción al Narcisismo" advierte que no toda la libido inviste objetos, no toda deviene fantasía, hay un resto autoerótico que permanece en el propio cuerpo. Dichas fantasías, entonces, son obstáculos que velan la satisfacción pulsional, es decir,

la satisfacción del síntoma, su beneficio primario.

En consecuencia, el resto económico, la satisfacción autoerótica, lo compulsivo, no se limita por el falo ni por la fantasía. Hay un goce del cuerpo vivo, hay pulsiones que desbordan más allá de la representación y la mortificación fálica. Fracasa el principio del placer, la organización yoica y sus defensas, la síntesis y el todo unificado..

El último Freud postula que a diferencia de los otros efectos del inconsciente caracterizados por la instantaneidad de su manifestación, los síntomas poseen una temporalidad que permanece, que es constante. Por ser ellos mismos satisfacciones sustitutivas de las fijaciones pulsionales equivalen a las pulsiones.

Si el límite es fálico, el análisis termina en un para todos normativizante, la homeostasis, la síntesis psíquica lograda, y ninguna operación deviene respecto de la pulsión y el malestar. Si el psicoanálisis no interviene en lo más propio, lo más íntimo, lo de cada uno, que es el resto económico más allá del placer, es decir, la satisfacción del síntoma, será un análisis aplastado por la "belleza americana" produciendo sujetos sugestionados, adaptados y en serie. Se tratará al final no de eliminar el resto sintomático, sino de "hacer con eso" alguna otra cosa.

Para concluir, ¿es posible un final más allá del Edipo y la tragedia, cercano a la comedia? Miller en "El partenaire síntoma" sostiene que "la risa libera de la angustia de castración, la risa es el fenómeno que habita a aquel que no considera trágica la castración, la falta. Uno se ríe ante -ff". Asimismo, en su artículo "El Humor" Freud subraya que esta ganancia de placer tiene algo liberador, grandioso y patético, que reside en el triunfo del narcisismo frente a las afrentas que le ocasiona la realidad. El aparato rehúsa dejarse constreñir por el sufrimiento y se sustrae de este modo a la compulsión del padecimiento.

En el humor se trata de una contribución del superyo a lo cómico, siendo ésta una excepción a su severidad: en esta ocasión el habitual imperativo categórico le habla al yo con cariño, le posibilita una ganancia de placer bromeando sobre el peligro. En este sentido en "El yo y el ello" Freud dice que el yo tiene que conseguir transformar el odio del superyo, el automartirio, y lograr hacerse amar por él.

Una cita de Ítalo Calvino de *Las ciudades invisibles*:

"Hay dos maneras de no sufrir. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo.

La segunda es riesgosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber quién y qué en medio del infierno, no es infierno y hacer que dure y dejarle espacio".

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., Obras completas, tomo VII, "Fragmento de un análisis de un caso de histeria", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo VII, "Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo VII, "Tres ensayos para una teoría sexual", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo IX, "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo X, "Análisis de la fobia de un niño de cinco años", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XI, "El tabú de la virginidad", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XII, "Sobre la dinámica de la transferencia", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVI, "La terapia analítica", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVII, "Lo Siniestro", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVII, "Pegan a un niño", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVIII, "Más allá del principio del placer", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "El problema económico del masoquismo", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "El Sepultamiento del complejo de Edipo", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "El Yo y el Ello", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "La organización genital infantil", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XX, "Inhibición Síntoma y Angustia", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XX, "Pueden los legos ejercer el psicoanálisis", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XX, "Sobre la sexualidad femenina", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998